



INICIATIVA DE JÓVENES EUROPEOS FEDERALISTAS EN EL 60º ANIVERSARIO DE LA "DECLARACIÓN SCHUMAN"



con el apoyo de la Representación en España de la Comisión Europea

26 abril 2010

Excmo./a Sr./a. Alcalde/esa

Me dirijo a usted, como Presidente y en nombre de la asociación Jóvenes Europeos Federalistas de Madrid, (JEF-Madrid) para solicitar la aprobación, a través de votación en pleno de su Ayuntamiento, de la resolución que adjunto a esta carta, y que hemos remitido a otros ayuntamientos madrileños, siguiendo la campaña emprendida en la mayoría de los países europeos por otras secciones de la asociación internacional JEF-Europa.

Esta iniciativa pretende lograr un apoyo expreso de los gobiernos locales en conmemoración del 60º Aniversario de la "Declaración Schuman", el próximo 9 de mayo de 2010, Día de Europa, reclamando la vigencia actual de sus objetivos y la necesidad de recuperar el espíritu que dio inicio e inspiró la Comunidad Europea.

Hace 60 años que Francia y Alemania sentaban las bases para la formación de una comunidad europea, como única vía para el logro de la paz en Europa. Sin embargo, la trascendencia de ese momento es escasamente recordada. Desde JEF pensamos que hoy, más que nunca, es necesario recuperar el espíritu que motivó a los países europeos a unirse en defensa de la democracia y los fines de convivencia pacífica y solidaridad internacional, principios que mantienen toda su vigencia.

La reconstrucción de los países europeos que siguió a la Segunda Guerra Mundial fue posible gracias al entendimiento de que sólo a través de la unidad y la solidaridad entre los Estados se lograría establecer la paz, a través de la defensa común de la democracia y la diversidad frente a cualquier régimen o medida totalitaria.

Sobre la base de la reconciliación franco-alemana, Jean Monnet llamó la atención hacia la importancia de este momento como la apertura de un nuevo capítulo en la historia europea: el de considerar la unidad como algo más que una mera cooperación entre Estados independientes y soberanos. Según Monnet, era necesario crear unas instituciones comunes, por las que los Estados acordasen someterse a un principio democrático superior, de modo que Europa lograra hablar con una sola voz en el mundo: la de la federación europea. Al tiempo que Monnet propuso la fundación de la Comunidad, Robert Schuman, Ministro de Exteriores francés, promovió la firma del acuerdo con Alemania, Italia y los tres países de la Benelux. La puerta quedaba abierta a la participación de otros países miembros del Consejo de Europa.

"El Gobierno francés propone que se someta el conjunto de la producción franco-alemana de carbón y de acero a una Alta Autoridad común, en una organización abierta a los demás países de Europa". La puesta en común de las producciones de carbón y de acero garantizará inmediatamente la creación de bases comunes de desarrollo económico, primera etapa de la federación europea, y cambiará el destino de esas regiones, que durante tanto tiempo se han dedicado a la fabricación de armas, de las que ellas mismas han sido las primeras víctimas".

"Mediante la puesta en común de las producciones básicas y la creación de una Alta Autoridad de nuevo cuño, cuyas decisiones obligarán a Francia, Alemania y los países que se adhieran, esta propuesta sentará las primeras bases concretas de una federación europea indispensable para la preservación de la paz."

(Declaración Schuman, 9 de mayo de 1950)

Desde entonces, la Comunidad ha logrado dar muchos pasos, pero no ha conseguido alcanzar el objetivo de una verdadera federación. Al contrario, este objetivo se encuentra hoy en día debilitado, lo que se ha puesto de manifiesto en el largo y difícil proceso hacia la entrada en vigor del Tratado de Lisboa el 1 de diciembre de 2009, proceso marcado por el fracaso de las iniciativas encaminadas al logro de una federación (como el rechazo de una "Constitución" para Europa).

Hoy en día, consolidada la democracia y la convivencia pacífica en Europa, creemos que es necesario dar un paso más en el fortalecimiento de la alianza europea hacia una verdadera federación, que defienda esos principios en el contexto de un mundo cada vez más interconectado. El hecho de que la Unión Europea no funcione como una federación hace que no pueda hablar con una misma voz propia frente a otros países del mundo (sólo puede cuando los 27 estamos de acuerdo), lo que convierte muchas negociaciones en ineficaces.

Aunque la Unión Europea legisla en muchas materias por encima de sus Estados Miembros, el hecho es que no existe un gobierno federal dotado de recursos propios y adecuados, democráticamente legitimado y responsable ante los ciudadanos en las materias de interés común. No existe una posición única en la ONU, ni una representación única en los consejos internacionales, ni una política de seguridad y defensa, que garanticen el reparto equitativo de los recursos públicos y la eficacia de cara a los ciudadanos.

Por todo esto, el Tratado de Lisboa no puede ser considerado el punto final del proceso de integración. Necesitamos volver la vista a los principios inspiradores de la Declaración Schuman, y dar nuevos pasos capaces de superar el inmovilismo del Consejo de Europa. Hoy, se hace necesario que los Estados refuercen las posibilidades del Tratado de Lisboa y denuncien sus debilidades y contradicciones, defendiendo el objetivo de federación europea a través de un verdadero proyecto político que la haga posible. Es esta la vía que se está reclamando para la realización de la paz, la libertad, la justicia social y un sistema orientado al desarrollo sostenible y la defensa del medio ambiente, en un mundo cada vez más interdependiente. España debe jugar un papel activo en este camino, más aún en estos momentos en que llega a su fin la Presidencia Española de la UE.

Para completar el proceso hacia una verdadera democracia europea, y superar la naturaleza intergubernamental de la UE, se hace necesaria la participación popular, de forma que la expresión sea realmente democrática y no exclusivamente limitada a pertenencias o mayorías nacionales. Los ciudadanos europeos y sus representantes, en todos los niveles territoriales y desde los ámbitos económico, social y cultural, estamos llamados a hacer sentir la voz europea, ante cualquier sede y ante cualquier interlocutor político, para poner de manifiesto que nuestras reivindicaciones, problemas y propuestas necesitan de un gobierno federal europeo, órgano ejecutivo de una democracia supranacional abierta a todos los países europeos: la Federación europea.

Este sueño ha llevado a JEF a plantear a todas las administraciones locales que el próximo 9 de mayo se transforme en un reivindicación de estos principios desde, por y para los ciudadanos europeos.

Cordialmente,

Irene Sabio
(Presidente de JEF Madrid)

Resolución con motivo del sesenta aniversario de la Declaración Schuman (5 de mayo de 1950)

Sobre la necesidad de una Federación Europea, en el contexto de un mundo globalizado, para preservar e impulsar la paz, la libertad, la justicia social y para alcanzar una sociedad orientada al desarrollo sostenible. El papel de los municipios en el proceso de creación de la primera democracia supranacional.

Considerando

Que el 9 de mayo de 2010 se cumple el sesenta aniversario de la "Declaración Schuman", por la que Francia y Alemania tomaron la iniciativa de construir unas instituciones europeas supranacionales e independientes, "abierta a todos los países que deseen participar en ella" y claramente orientada a "sentar las primeras bases concretas de una federación europea".

Observando

- que el objetivo de crear una verdadera Federación Europea se mencionaba expresamente en la Declaración Schuman, pero que no ha sido alcanzado todavía, a pesar de ser cada vez más necesario.

- que, tras la reciente entrada en vigor del Tratado de Lisboa que puso fin a un largo proceso de reforma institucional, la actual crisis económica y financiera global ha puesto de manifiesto las numerosas debilidades estructurales de la Unión Europea y el propio riesgo de supervivencia de la unión monetaria.

Este Pleno Municipal resuelve:

- apoyar toda iniciativa que impulse el debate público en torno al objetivo de "federación europea", ya mencionado en la Declaración Schuman, y que ponga de manifiesto su necesidad;

- que esta resolución será transmitida al Presidente del Gobierno de España, junto con la solicitud de que nuestro país adopte un papel activo para la superación de la parálisis intergubernamental, a través de la promoción de un acuerdo entre los Estados candidatos y miembros de la UE, que establezca un verdadero plan de integración orientado hacia el logro de una federación europea, entendida esta como la única vía democrática y sostenible para resolver los problemas europeos;

- que esta resolución será transmitida a los miembros del Parlamento Europeo elegidos en nuestra circunscripción electoral;

- que esta resolución será transmitida a las ciudades con las que estamos hermanados en en resto de Europa;
- colocar un número significativo de banderas europeas en las ventanas del Ayuntamiento durante la semana anterior al 9 de mayo de 2010.